

Escepticismo, agnosticismo y ateísmo

Concepto de Dios, panteísmo, deísmo

<http://boards4.melodysoft.com/isegoria/escepticismo-agnosticismo-y-ateismo-6464.html>

Plantearé desde mi óptica personal los conceptos de escepticismo, agnosticismo y ateísmo.

Escéptico

Considero que el **escéptico** es aquél que lucha consigo mismo y se bate en duelo con la realidad, que quiere creer pero se ve incapacitado para ello porque su observación le marca ciertos nudos, ciertos núcleos de incoherencia en la propia existencia, que le resultan irreconciliables con una teodicea, es decir con la hipótesis de un Dios bondadoso, misericordioso y, al mismo tiempo, Señor del Universo. Este punto ha hecho temblar a muchos hombres de bien, como sin duda lo fue, verbigracia, don Miguel de Unamuno. Son obstáculos en los que la fe puede verse fortalecida por la gracia, pero también –no hay que olvidarlo– en los que el individuo puede renegar, como es el caso, de cualquier interpretación o versión teológica de la realidad, asumiéndola en la absoluta fragilidad y soledad del ente. El escéptico es como un creyente caído. Cuando atiende a lo que se dice en los evangelios sin duda su mensaje lo recibe con alegría, no siente necesidad de atacarlos. Pero en su interior sabe que le falta algo para adquirir el compromiso total que le plantea. Pronto su reflexión tira de él hacia abajo, dando pie a una aflicción notable, a una melancolía negativa, destructiva, incluso macabra.

Agnóstico

El **agnosticismo**, creo, apunta un caso distinto. El agnóstico es aquel que revisa y reflexiona los límites gnoseológicos del ser humano y comprende que la certeza absoluta en torno a la existencia o la no existencia de Dios es algo que no es accesible. Un ejemplo de esto sería la figura de Bertrand Russell. Por tanto, ya que su compromiso con la realidad sólo atiende a este tipo de certezas, decide colocarse en la indiferencia ante una u otra opción inverificable. No niega la posibilidad de que Dios exista, pero tampoco niega la posibilidad de que no exista. El agnóstico se limita a constatar la encrucijada, se mantiene ocupado delante de ella sin emprender uno de los caminos. En definitiva, se abstiene, suspende su juicio, se muestra indiferente ante esta disyuntiva, porque considera que en nada afecta a su marcha habitual en la vida, que es algo indiferente para la existencia. ¿Qué ocurre entonces? Dado que el cristianismo exige precisamente un compromiso integral, es decir, no sólo adquirir una posición intelectual acerca del mensaje cristiano, bajo la óptica cristiana, no hay diferencia

aparente entre un agnóstico y un ateo, pues ambos se comportan como si Dios no existiera, sus actos responden de la misma manera. En suma, en la práctica es imposible diferenciarlos.

Ateo

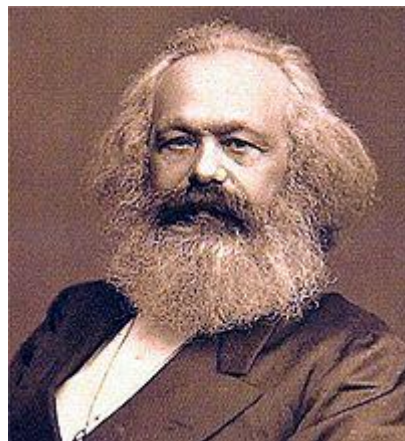
El **ateo**, por el contrario, sí toma uno de los caminos. Porque lo que el agnóstico constata vale tanto para el ateo como para el creyente. El ateo afirma categóricamente la no existencia de Dios. Dicho de otra forma, cree en su no existencia. Por eso se ha dicho muchas veces que el ateísmo es también una religión, negativa, sí, pero una religión al fin y al cabo, ya que la afirmación sobre la que se sustenta también es inverificable. El ateo profesa una fe negativa, si se me permite decirlo así. Por eso también existe un fundamentalismo ateo, que viene a ser un movimiento antiteísta. Un ejemplo de esto sería la figura de Marx, o de Gustavo Bueno. Su práctica es similar a la del agnóstico, pero sus esfuerzos intelectuales se concentran en una actitud básicamente agresiva ante el cristianismo o la religión en general. Su vehemencia puede ser tan acusada, o más, que la del fideísmo cristiano. Su voluntad aborrece la creencia, porque la considera algo subjetivo, sentimental, un bálsamo para los débiles, sin advertir que su postura es igualmente subjetiva, porque se basa en otra creencia. El ateísmo es la filosofía del 'pues bien, ¡no!'. No tiene sentido, por lo tanto, que el ateo se erija en defensor de la verdad objetiva, porque no existe, en realidad, actitud más subjetiva, más insidiosamente subjetiva que la suya.

Ateísmo y agnosticismo

Artículo principal: *Agnosticismo*.

Se distingue entre **agnosticismo y ateísmo**, ya que el segundo implica la negación de la existencia de dioses, mientras que el primero no.

En la práctica social en muchos países avanzados es de orden agnóstico, por confinamiento del teísmo en las conciencias y exclusión en la exterioridad, proclamando la cuestión religiosa como algo privado de cada ciudadano y no algo público.



Karl Marx.

El **agnosticismo** no niega explícitamente la existencia de los dioses, sino que niega únicamente el conocimiento de su existencia, y por esta razón,

muchos ateístas no lo clasifican como ateo. Los agnósticos, al igual que muchos ateístas, a menudo argumentan que la carga de la prueba recae sobre quien afirma algo, y no sobre quien deja de creerlo. Por consiguiente, la negación de la existencia de dioses no requiere de una prueba tanto como lo requiere la afirmación de su existencia.

Tipos de agnóstico

Agnosticismo fuerte

Es aquél que afirma que no sólo es desconocida la existencia de dioses, sino que es imposible de conocer, debido a lo sobrenatural e inalcanzable de la idea de éstos.

Agnosticismo débil

Es una postura personal que afirma el propio desconocimiento sobre la existencia de dioses pero no niega que ese conocimiento sea alcanzable. Esta posición se divide a su vez según se considere que el conocimiento sobre la existencia de dioses sea interesante.

Agnosticismo interesado

Es aquél que considera que el conocimiento sobre la existencia de dios es interesante y relevante.

Agnosticismo débil apático

Que considera que el conocimiento de la existencia de seres sobrenaturales no es interesante ni relevante. Esta forma de agnosticismo puede derivarse de razones filosóficas o de la mera indiferencia del individuo por lo sobrenatural.

Agnosticismo práctico

Es el más extendido de todos los formatos de agnosticismo y se caracteriza por un consenso implícito de inconveniencia o tabú para la cuestión la existencia de cualquier deidad o sus derivaciones. Su forma habitual es el confinamiento de esa cuestión al ámbito interior de la intimidad personal y la exclusión tácita de toda manifestación exterior, no sólo en las conductas, sino también en el mismo lenguaje, en el habla social.

<http://esceptica.org/2011/09/22/ateismo-agnosticismo-pasotismo-y-carl-sagan/>

Las definiciones correctas de "ateo" y "agnóstico" difieren un poco de lo que la gente habitualmente tiene en mente:

- **Ateo** (a-, -theos): es aquel que "**no cree**"; que rechaza la afirmación de que dios existe; que carece de creencia en la existencia de ningún dios.
- **Agnóstico** (a-, -gnosis) es aquel **que "no sabe"**. El que no tiene certeza absoluta de si algún dios existe o no, y por tanto no afirma saber que dios existe o no.

Para sorpresa de muchos, no son términos excluyentes en absoluto. No son dos bandos entre los que haya que elegir.

De este modo tenemos **dos campos muy distintos en los que definirse:** el de la **creencia y el del conocimiento**. Por lo tanto tenemos varias posibilidades:

- Existen **teístas agnósticos**, que afirman *creer* en dios, pero no afirman *saber* que exista (los más moderados o pasotas).
- Existen **teístas gnósticos**, que no solo afirman que *creen* en dios, sino que aseguran *saber* que existe con absoluta certeza (los creyentes fervorosos y/o fanáticos), aunque incapaces de aportar evidencia científica alguna, como es lógico.
- Existen **ateos gnósticos** (aunque yo conozco pocos), que afirman *saber* que dios no existe.
- Y existen **ateos agnósticos** (la mayoría de los **científicos** y/o gente escéptica de mente científica), que no tienen creencia alguna en la existencia de ningún dios, pero no proclaman conocimiento absoluto sobre que dios no exista.

Aclaración sobre **Agnosticismo, Ateísmo y Dios**. Y por otro lado, **Escepticismo**, por supuesto.

<http://elviranuncaduerme.blogspot.com.es/2011/03/aclaracion-sobre-agnosticismo-ateismo-y.html>

Cada vez tengo más claro que **la gente no sabe qué significa "dios"**, qué significa "**escéptico**", qué significa "**ateo**" y qué significa ser "**agnóstico**". Mi guerra es contra la religión, contra dios, y contra toda creencia o duda de la existencia de dios. Y por supuesto a los agnósticos me los meriendo, como a mucho creyentes.

Sin embargo hay personas que se han sentido ofendidas por mi anterior post y el problema no es que se hayan sentido ofendidas por "ser agnósticos" - si es así de verdad, lo siento, pero te jodes-, sino porque han **creído ver en mi ataque contra los agnósticos un ataque contra los escépticos**. Y no son lo mismo.

Yo misma me considero escéptica y por supuesto, como ya he dicho, atea. Un agnóstico puede pensar que es un escéptico, pero la realidad es que los **agnósticos escépticos son los menos** y la mayoría son todo lo que anteriormente dije: interesados, cobardes, flipados etc. Sin embargo, a los escépticos los respeto muchísimo. También hay que tener en cuenta que nadie puede basarse en un artículo de wikipedia para aplicarlo a su vida real y quedarse ahí, porque la wikipedia falla por mucho que nos la vendan como segura. De hecho, soy bastante escéptica con la wikipedia.

Dios

El término "**dios**" significa:

dios.

(Del lat. *deus*).

1. m. **Ser supremo que en las religiones monoteístas es considerado hacedor del universo.**

ORTOGR. Escr. con may. inicial.

2. m. **Deidad a que dan o han dado culto las diversas religiones.**

El término "**dios**" significa eso y sólo eso. Son los únicos significados que tenemos de "dios". **Si quieres fliparte y decir que dios es una fuerza creadora del universo, eso no es dios.** Por definición.

¿Por qué?

1. **Dios y la religión van de la mano.** Dios es un concepto humano que sin el significado consolador y complaciente que le otorgamos no tiene sentido para nosotros. Por supuesto, las religiones han sabido sacarle partido a las creencias personales y lo han convertido en una doctrina bien definida, pero ése es otro tema. Igualmente la política siempre ha llevado a la religión de la mano por mero interés, pero ése también es otro tema.

2. **El concepto de dios si no tiene como objetivo la explicación del universo y nuestra vida en él, tampoco tiene sentido.**

¿Por qué un ateo no tiene fe? Porque no cree en ningún dios ni en ninguna religión. Lo lleva en el nombre: **a-teo. Sin dios.**

Si dentro de varios años se descubre una fuerza creadora del universo:

a) No puede ser dios. Es absurdo pensar que tendrá cualquier cualidad que nosotros los humanos le hayamos otorgado desde nuestras religiones. Aceptar que las religiones están equivocadas es aceptar que no hay dios, básicamente porque de dios no tenemos otro concepto que el anteriormente mencionado y sólo aparece en los diccionarios y en los libros sagrados como tal.

b) Aceptar que es dios llevaría a que: 1) lo adorásemos, 2) existieran pruebas concluyentes de ello. Eso para que entre en la definición de "dios".

Es decir, que siguiendo con 1: Un ateo no va a adorar a una fuerza creadora del universo básicamente porque durante todo este tiempo ha estado ausente y porque se haya demostrado que existe una fuerza creadora del universo no va a tener más sentido para él adorar a esta fuerza recién descubierta que adorar a la fuerza de la gravedad. Si es una fuerza o cualquier otra cosa, no va a necesitar ser adorada. Eso lo excluye de la categoría de "dios".

Siguiendo con 2: **Un ateo niega la existencia de dios, concepto ligado desde siempre a la imaginación y tradición humanas.** Un ateo no niega que el universo tenga un principio o un final, una causa para ser como es. En cuanto a eso, el ateo, como cualquier otra persona, no tiene ni puta idea de por qué coño estamos aquí, aunque piensa que es más que probable que sea por casualidad, ya que así es como hemos evolucionado como sistema cósmico y como organismos vivos, tal y como defiende la ciencia. **Sólo sabe que ese origen no es "dios"**. Si se demuestra que la fuerza X crea el universo, pues será la fuerza X o la supernova H o vaya usted a saber qué, el origen de la vida o del universo y el ateo lo aceptará porque habrá evidencias de ello, tal y como ha aceptado la teoría de la evolución o que el fuego provoca sensación de quemazón . Pero esa fuerza, por la definición que tenemos de dios, no puede ser "dios" a menos que llamemos "dios" a "fuerza creadora del universo", definición que no tiene sentido a menos que se mire a través de la religión.

Si dios es para ti "una fuerza creadora", un "espíritu dador de vida"... estás echando mano de la religión -y de ciertos errores que algunos científicos han cometido a lo largo de la historia, de lo que hablaré después-, la aceptes o no totalmente, lo que me lleva al siguiente término:

Agnosticismo.

(De *agnóstico*).

1. m. Actitud filosófica que declara **inaccesible al entendimiento humano todo conocimiento de lo divino y de lo que trasciende la experiencia.**

Divino es una cualidad de "dios". Es decir, que el **agnóstico ADMITE la existencia de dios, aunque dice que su conocimiento no nos es accesible.** Bueno, o al menos unos dicen eso. Otros dicen que la existencia de dios "no les importa", pero también están admitiendo que dios existe. Ya recogí en mi entrada anterior todas las tonterías que dicen los agnósticos.

El agnosticismo puede confundirse con el escepticismo si no se tiene claro el concepto de dios. Pero son realidades diferentes.

Escepticismo.

(De *escéptico* e *-ismo*).

1. m. Desconfianza o duda de la verdad o eficacia de algo.

2. m. Doctrina de ciertos filósofos antiguos y modernos, que consiste en **afirmar que la verdad no existe, o que, si existe, el hombre es incapaz de conocerla.**

Y aquí es donde se lía la mundial por falta de razonamiento.

Los **escépticos, entre los que me encuentro, dudan de cualquier cosa que no tenga pruebas.** Dudo que sea cierto algo si no hay pruebas de ello. Ni lo sé ni no lo sé. **No hay pruebas y yo no tengo ni puta idea.** Esa es la primera definición, no la segunda.

Pero **si coges la segunda, metes la gamba.** "La verdad" es un término absoluto que no existe en términos humanos, porque cada ser vivo tiene "su verdad" y no es algo universal. Es decir, que **"la verdad" es relativa.** ¿Por qué? Porque somos humanos y jamás tendremos otra visión de la vida que no sea humana. No podemos cambiar eso. Los humanos nos podemos equivocar en nuestras mediciones porque los instrumentos que utilizamos están sujetos a error sólo por ser fabricados por seres humanos. Y aún así, sacamos bastantes conclusiones acertadas. Acertadas, que no "verdaderas". Esos son también dos términos que se dan de hostias, pero no voy a hablar de eso ahora.

Ahora, si mezclas un término absoluto y abstracto como "la verdad" y la equiparas con "dios", como hacen las religiones, ya la has liado parda.

Dijimos que el **escepticismo** es:

2. m. Doctrina de ciertos filósofos antiguos y modernos, que consiste en **afirmar que la verdad no existe, o que, si existe, el hombre es incapaz de conocerla.**

Ahora modifiquemos un poquito la definición y **cambiamos el término "verdad" por "dios":**

Doctrina de ciertos filósofos antiguos y modernos, que consiste en afirmar que dios no existe, o que, si existe, el hombre es incapaz de conocerla.

¡Ahí va! ¡Pero si es la definición de **agnosticismo**! ¡Qué casualidad!

He aquí la confusión entre agnosticismo y escepticismo.

¿Quién ha provocado esta confusión? La religión, valiéndose de movimientos tan sutiles que muchas veces aceptamos sus preceptos sin darnos cuenta porque socialmente están extendidos y normalizados. Es la religión la que otorga las cualidades de "lo **absoluto**" y lo **"incognoscible" -al menos en esta vida- a dios.** Y tristemente, algunos científicos de gran valor no han salvado este error, haciendo que el error siga entre nosotros.

Tenemos textos "sagrados"- que no se despeinan cuando lo dejan bien clarito, como la Biblia:

Juan 14. Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida.

Toma ya. Y ahora tenemos a unos cuantos escépticos que se mal llaman agnósticos cuando en realidad son ateos.

¿Por qué un escéptico se lía tan fácilmente con los términos? ¿Por qué hay **tanto ateo que se llama así mismo "agnóstico"**? Pensadlo por un momento. Pensad en la **satanización del término "ateo"** y daos cuenta de cómo vuestra mente os protege, mediante un hábil mecanismo inconsciente, confundiéndoos en los términos, incluso aunque los tengáis claros. Estamos socialmente programados para escuchar "ateo" y hacer una mueca. Es duro luchar contra eso y más duro aún reconocerte como tal. Hasta que lo aceptas.

El ateísmo y el escepticismo no son cuestiones de fe y casi siempre van de la mano. El **agnosticismo SÍ se basa en la fe**, aunque sea en esa mínima probabilidad de existencia que queda según ellos. Si fueran valientes se declararían ateos, pero no tienen huevos en su mayoría.

Otros, en cambio, se lían con los conceptos. Y tenemos seguidores ciegos de algunos científicos de prestigio que en su condición de humanos cayeron en el error, y estos seguidores lo repiten a su vez:

Puede que Carl Sagan se considerara agnóstico, pero según hemos visto, era un ateo que confundía términos. Era un mal llamado agnóstico. Sí, hasta Carl Sagan puede equivocarse, bájenlo del pedestal, era tan humano como nosotros. Era escéptico, eso sí, uno muy bueno además. Pero a ese origen del universo del que él hablaba no lo podemos llamar "dios". Será otra cosa. Una fuerza, una chispa... pero no dios. Dios es un concepto humano imposible. Y si dios tiene otras características que no vienen en el diccionario es cualquier otra cosa, pero no dios, precisamente porque esas características no vienen en el diccionario y no están aceptadas. Utilicemos bien los términos, por favor, hablemos con propiedad y no le pongamos a una idea la primera etiqueta que se nos venga a la mente.

Einstein hablaba en sus libros de "dios" equiparándolo al término "fuerza creadora". Mal hecho, señor Einstein. Lo hizo por belleza literaria, por guardar las formas, por lo que sea. Pero hizo mal la correspondencia dios=fuerza creadora del universo. De hecho, muchos creyentes basándose en los escritos einsteinianos han dicho que Einstein era creyente porque "hablaba de dios en sus libros". Y me temo que si Carl Sagan utilizó esa misma correspondencia también la jodió. Ambos eran escépticos y ateos, pero se mal llamaban agnósticos ya fuera para que no los lapidaran, por equivocar el término "dios" o por cualquier otro motivo.

Yo todo esto lo di por supuesto a la hora de atacar a los agnósticos. Fue error mío darlo por supuesto, por lo que se ve.

Por otro lado, aunque creo que ya ha quedado claro, "ateo" significa literalmente "sin dios". Un ateo nunca se basa en la fe para decir que "dios no existe". Decir que "si yo creo que no X", siendo X cualquier cosa distinta del término "dios", soy "atea" en cuanto a X es una estupidez supina. Un ateo niega sólo y exclusivamente la existencia de dios. Punto. Si X no se puede demostrar y decimos que X no existe, caemos en el error. A menos que X sea "dios" entendiendo "dios" dentro del marco limitado de significado que le hemos puesto por convenio y que aparece en el diccionario. Si quieres modificar el término y añadirle o quitarle cosas, entonces a lo mejor yo no soy "atea" en cuanto a la nueva definición. Pero no es el caso. Creo que "dios" está muy mal usado y su mal uso no lo convierte en correcto -jajaja, toma frase de múltiple sentido-.

Pero lo que algunos científicos mal llamaron "dios" en su día, no debería hacernos caer en el error. Dejémoslos de vueltas, de buscarles los tres pies al gato al término "dios" porque nos conviene, porque nos hemos liado con los términos, porque nos da miedo llamarnos "ateos" o porque la Wikipedia dice otra cosa distinta -dicha por filósofos que a saber...-. Lo que es, es, al menos en el castellano y eso lo define la RAE y creo que todos tenemos que ceñirnos a eso. Sobretudo porque en la Wiki si aparecen "posturas filosóficas", básicamente porque muestra entre otras cosas la evolución de un término a lo largo de la historia y a veces, lo que dice cada autor, ya que reúne TODA LA INFORMACIÓN sobre un término, lo que no quiere decir que TODO LO QUE DICE SEA VERDAD.

Y me temo que éste artículo está sacado de la Wiki y por lo tanto es subjetivo porque se limita a copiar unas categorías filosóficas que, entre otras cosas, no sólo es discutible sino que también es fácil decir por qué está equivocado. En cambio el diccionario, la RAE, es un convenio. Algo que tiene que definir qué es cada cosa. Y para eso no se puede ser parcial sino lo más objetivo que se pueda. No puedes decir que un mono es un conejo porque cada uno tiene unas características y el diccionario tiene que definir una realidad objetiva. El lenguaje es "objetivo" porque ve una realidad y la nombra, sencillamente y es algo universal. Un gato es un gato para un inglés y para un español, aunque cada uno lo llame de una manera. El concepto es el mismo. La filosofía son pajas mentales hasta que se demuestran que son ciertas, por lo que la filosofía y sus valiosas preguntas pasan a ser un supuesto científico universal y comprobable por todos algunas veces. No es que yo tenga una idea "cerrada" de dios, es que dios es lo que es y no admite otra definición. Es como si me dicen que tengo una idea equivocada y cerrada de la palabra "coche": mire usted, hemos llamado "coche" a un determinado objeto por convenio social. Si a un coche le pones dos alas dejará de ser un coche. Será otra cosa, pero no un coche. El coche puede evolucionar, pero siempre dentro de los límites de la palabra "coche". Por eso un vehículo con 4 ruedas es un coche y no una moto. Y por eso un coche antiguamente era un vehículo de 4 ruedas tirado por caballos

y hoy el coche se mueve con motor. Pero cada cosa tiene su nombre y hay que llamarla por él. Si no, te pasa lo que a Einstein o a Sagan, que mal utilizas los conceptos y pueden ser malinterpretados -como si ya el lenguaje no fuera malinterpretable de por sí-.

Y que conste que, a pesar de la "pureza" del lenguaje que defiendo - básicamente que X se llame X y no Z, porque si se llama Z ya no es X, no creo ser muy nazi- muchas veces me cago en la RAE por la tergiversación de sus definiciones -pero me temo que no es el caso de "dios"- y su nueva ortografía y seguiré acentuando "sólo" siempre que quiera. Soy muy escéptica en cuanto a eso.

Ateo, agnóstico, escéptico

<http://adkaplan.blogspot.com.es/2010/04/ateo-agnostico-esceptico.html#!/2010/04/ateo-agnostico-esceptico.html>

El ateísmo es una doctrina que niega la existencia de dios o de dioses, con explicaciones sociológicas, psicológicas o históricas. Se diferencia del agnosticismo que deja abierta la pregunta acerca de si hay un dios, y no niega su existencia sino la capacidad humana para conocerla. Algunos opinan sin embargo que este conocimiento, interesante o no, es alcanzable, o lo confinan a la intimidad personal. El escepticismo por su parte no cree porque la existencia de dios se aplica a entes ajenos a la experiencia humana.

El término ateo proviene del griego *atheós*, que significa 'sin dios' en el sentido de no creer ni venerar. Se aplicó para designar a quienes no confiaban en los dioses del panteón romano, pero hoy abarca a todos ellos, y no se usa para designar a quienes desechan unos dioses y aceptan otros.

Las religiones señalan sus diferencias y contradicciones (ya que no pueden ser todas ciertas, falsas o sincréticas) indicando que a pesar del dios omnipotente que debiera acabar con

el mal, éste persiste en el mundo como

resultado de la libertad humana, una exigencia de la misma divinidad.

El pedido de demostrar que dios existe pone la carga de la prueba en quienes la defienden. Si bien no tiene sentido aplicar métodos experimentales a nociones infinitas, la inexistencia de un dios sería más bien el fruto de la subjetividad de la cognición humana.

El ateísmo se hizo presente desde que se originaron las creencias. La escuela de Chárvaqa (India, siglo VI a.C.) interpretaba la religión y el papel del clero en forma similar al ateísmo occidental moderno, pero sus escritos fueron destruidos y sólo sobrevivieron fragmentos de textos hostiles.

En Grecia hubo muchos filósofos ateos como Protágoras (480-410 a.C.), Diágoras de Melos y Critias, para quienes los fenómenos espirituales tenían una base material, por lo que no era necesario ningún dios. En el siglo V a. C. el término "ateo" significaba falta total de relación con los dioses,

incrédulo, irreligioso, antirreligioso, sacrílego, con una connotación más parecida a lo "impío". Para Demócrito (460-370 a. C), la realidad estaba compuesta por átomos y vacío, y pensaba que el ateísmo lograba mejores explicaciones del mundo real. Según Epicuro (341-270 a. C.) y su seguidor romano Lucrecio (98-55 a.C), las divinidades no interactuaban con los humanos.

Durante la Edad Media, el ateísmo filosófico fue minoritario. El materialismo y la resistencia a la iglesia católica marcaron en cambio al humanismo renacentista (1400-1500). Las palabras ateo y ateísmo empezaron a emplearse a partir del siglo XVI, y durante la Ilustración fue promovido por el barón Paul d'Holbach y Julien Offray de La Mettrie. Diderot afirmó que el mundo se podía explicar sin ninguna hipótesis divina. El progreso de la física y la matemática condujeron también a abrir un debate acerca del determinismo, doctrina según la cual todos los acontecimientos y las decisiones humanas están determinados por causas preexistentes, una postura considerada proateísta (Laplace, 1749-1827).

En el siglo XVIII, David Hume e Immanuel Kant argumentaron contra las pruebas tradicionales de la existencia de Dios, haciendo ver que la creencia es sólo materia de fe.

El ateísmo aumentó en el siglo XIX con el desarrollo de las ciencias naturales y la filosofía positivista, a medida que cobraba importancia la teoría de la evolución por selección natural de Charles Darwin, que ofreció una explicación de la naturaleza basada en un mecanismo natural. La Revolución francesa garantizó la libertad de conciencia, y se dejó de perseguir a los ateos.

El ateísmo fue desarrollado por Ludwig Feuerbach desde la izquierda hegeliana y se convirtió en un aspecto básico del materialismo dialéctico de Karl Marx y Friedrich Engels, así como en el positivismo de Auguste Comte y el materialismo científico-natural de Félix Le Dantec.

Mijaíl Bakunin defendió al ateísmo desde el anarquismo, llamando a la "destrucción" de la idea de "dios" en su obra *Dios y el Estado*:

Amantes y envidiosos de la libertad, y considerándola la condición absoluta de todo lo que adoramos y respetamos en la humanidad, doy vuelta la frase de Voltaire y digo: si dios existiese realmente, habría que hacerlo desaparecer.

En 1844 Max Stirner publicó *El único y su propiedad* que propugna un individualismo extremo para el que adopta incluso el término egoísmo. Atraído por Stirner, Friedrich Nietzsche en sus obras *La gaya ciencia* y *Así habló Zaratustra* manifiesta que 'Dios ha muerto' y en *El Anticristo* expone la perversión del cristianismo. Por su parte, las ideas de Arthur Schopenhauer (1788-1860), se definen como "el ateísmo de la desesperación".

El origen de las especies de Charles Darwin (1809-1882) y la teoría de la evolución cuestionando la creación divina del hombre y de los animales reforzaron las posiciones ateas y agnósticas.

En la Unión Soviética, fueron una política de Estado que persiguió a las diversas religiones, y muchos países institucionalizaron la separación de la Iglesia, declarando el estado laico.

El ateísmo y el escepticismo se convirtieron en posiciones comunes entre los científicos y pensadores del siglo XX como Albert Camus, Ayn Rand, Jean-Paul Sartre y Bertrand Russell.

Richard Dawkins (etólogo), Peter Atkins (químico), Sam Harris (escritor), Christopher Hitchens (escritor), Piergiorgio Odifreddi (matemático), Michel Onfray (filósofo), Pat Condell (escritor), Gustavo Bueno (filósofo) y Fernando Savater (filósofo) mantienen posiciones ateas en defensa de la ciencia y el humanismo.

En 1914, James H. Leuba publicó que el 58% de 1.000 científicos estadounidenses expresaron "escepticismo o duda en la existencia del dios judeo-cristiano". El estudio se repitió en 1996, y produjo un 61 %. Entre los científicos de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos ese número es de 93 % (*Nature*, n.º 386, pág. 435-436).

Según el *Britannica Book of Year*, en 1994 había 1.154 millones de ateístas y agnósticos. La *World Christian Encyclopedia* anunció que en el año 2000 había 262 millones de ateos y 1.071 millones de agnósticos.

Según Baubérot en *Réligion et laïcité dans l'Europe* un cuarto de la población europea sería "no religiosa". El 5% de los europeos serían ateos convencidos.

Eurobarómetro de febrero de 2005 revela que en la Unión Europea un 18% elige la opción «no creo que exista ningún espíritu, Dios o fuerza vital», frente al 52% que cree que existe un Dios. La mayoría de los restantes creen que existe «alguna clase de espíritu o fuerza vital». En un extremo se sitúan los franceses, con un 33% de ateos, los checos con un 30% y los belgas y holandeses con un 27%. En el opuesto están Polonia, Irlanda o Rumania.

Las mujeres, la tercera edad, las derechas y los menos instruidos, en su mayor porcentaje, declaran creer en Dios. Una encuesta de la Fundación Santa María indica que un 28% de los jóvenes españoles niegan su existencia.

Fuente:

Wikipedia

Me interesaría que haga una distinción entre el ateo y el agnóstico.

<http://www.teologoresponde.com.ar/respuesta.asp?id=145>

Le transcribo cuanto dice al respecto la enciclopedia *Hispanica*.

Aun cuando pudiera parecer que la definición de ateísmo como toda postura teórica o vital que niega la existencia de Dios confiere a dicho término un

significado preciso, lo cierto es que la propia diversidad de las concepciones humanas acerca de Dios otorga a su negación una necesaria ambigüedad. A lo largo de la historia, de hecho, el calificativo 'ateo' se ha empleado a menudo de forma peyorativa contra personas o comunidades que en nada respondían al concepto moderno de ateísmo. Así, Sócrates, cuyas concepciones han influido decisivamente en el desarrollo de la espiritualidad occidental, fue acusado de ateo por no creer en las divinidades atenienses. Desde otra perspectiva, para el creyente de una fe monoteísta el hecho de que una persona no admita la existencia de un Dios único, libre y personal, pero sí afirme su creencia en alguna otra realidad trascendente, Dios o Ser Supremo, es muy posible que no suponga ninguna diferencia respecto a su convicción de que dicha persona es atea. Un acercamiento a la comprensión del ateísmo exige, pues, un análisis del significado histórico del término, de sus relaciones con aquellas otras posiciones, filosóficas o religiosas, a las que se ha identificado u opuesto, e, indisolublemente unido a lo anterior, de las diferentes formas de ateísmo.

Ateísmo en la filosofía occidental

Antigüedad. La dificultad de aplicar el concepto actual de ateísmo a pensadores de otras épocas resulta patente ya en el primer filósofo griego conocido, Tales de Mileto, quien identificaba el principio vital con el agua; según se ponga el énfasis en la noción de principio o en la del agua como entidad física, tal afirmación puede entenderse como trascendente o meramente materialista. Entre los sofistas, Critias denunció las religiones como invenciones de los políticos para poner freno a los pueblos, y en el siglo III a.C. Evémero apuntó una interpretación racionalista de la religión considerando a los dioses como antiguos héroes divinizados.

Para Platón, la peor forma de ateísmo es la de los malvados que creen poder propiciarse a la divinidad mediante donaciones y ofrendas para justificar sus injusticias. Entre los ateos materialistas de la antigüedad fueron particularmente radicales los griegos Demócrito y Epicuro, y el romano Lucrecio. De Epicuro es el célebre argumento: si Dios quiere suprimir el mal y no puede, es impotente; si puede y no quiere, es envidioso; si ni quiere ni puede, es envidioso e impotente; si quiere y puede, ¿por qué no lo hace? Para los estoicos, Dios, Razón, Hado y Naturaleza constituyen una misma cosa; pero su panteísmo fundamenta una cálida y profunda religiosidad.

Renacimiento y racionalismo. En la edad media se apuntaron indicios de algunas posiciones ateas, pero la organización política y social impidió su formulación explícita. Serían las nuevas concepciones del Renacimiento, con sus intereses antropocéntricos, su vuelta a calibrar todas las cosas según la medida del hombre, su paganismo cultural, su descubrimiento de la naturaleza y del método científico, las que diluyeron la concepción teológica medieval y orientaron a numerosos pensadores hacia el materialismo, el

panteísmo o el deísmo, doctrinas estas dos que posteriormente se tratarán en su relación con el ateísmo.

Así, a caballo entre los siglos XV y XVI, el italiano Pietro Pomponazzi negó la inmortalidad del alma humana y, veladamente, la existencia de Dios. Su compatriota Maquiavelo independizó la política de la religión, y consideró ésta un instrumento del poder: más debe Roma a Numa, que le dio las primeras ordenanzas religiosas, que a su mismo fundador, Rómulo. Otro italiano, Giordano Bruno, fue quemado en la hoguera en el 1600, acusado de ateo por sus tesis panteístas, en las que identificaba a Dios con el uno infinito. En el siglo siguiente, el judío holandés Baruch de Spinoza fue acusado de ateísmo por asemejar Dios a la sustancia.

Ilustración.

El movimiento cultural del siglo XVIII conocido como Ilustración se presentaba como continuación del Renacimiento en su racionalismo y antropocentrismo, aunque la medida humana ya no era la del sabio o el artista, sino la de todo ciudadano, al que se dirigía la Enciclopedia. Los ingleses adoptaron el deísmo -el Dios de la razón meramente humana-; David Hume, como empirista, rechazó toda metafísica y por tanto las pruebas racionales de la existencia de Dios, pero declaró aceptar como hombre la irracionalidad de la fe, nacida del miedo a lo desconocido. Los franceses siguieron dos corrientes distintas: la más radical, la del materialismo ateo, estaba representada por Denis Diderot, entre otros, y la corriente deísta fue significativamente expuesta por **Voltaire**, para quien Dios era el '**Geómetra Eterno**'. En Alemania, **Kant** negó la **posibilidad de la prueba metafísica de la existencia de Dios, pero la estableció claramente en los postulados de la razón práctica**. La religión de Hegel era pura intelectualidad, y ha sido interpretada como teísta, como panteísta y como atea.

Ateísmo moderno.

Desde mediados del siglo XIX, el ateísmo se hizo más explícito e incluso militante. El alemán Ludwig Feuerbach dio la vuelta a la dialéctica hegeliana, concediendo la primacía a la sensación frente a la razón. Paralelamente invirtió la relación Dios-hombre. No es Dios quien ha creado al hombre a Su imagen y semejanza; es el hombre quien ha proyectado sus mejores cualidades sobre la pantalla del concepto de Dios.

Marx, en sus tesis sobre Feuerbach, criticó que la filosofía se hubiera limitado a interpretar el mundo en vez de tratar de cambiarlo. El estudio de la historia llevó a Marx a la conclusión de que las estructuras sociales se van construyendo como muros protectores para evitar el cambio de las relaciones de producción: la religión es el opio, el consuelo adormecedor del pueblo.

Nietzsche, desde una postura más existencialista, no proclamó la inexistencia de Dios, sino la muerte de Dios a manos de los hombres,

provocando con ello un cambio de valores que prepara la llegada del superhombre.

Ya en el siglo XX, el ateísmo se expresaría de las más diversas formas. Para el psicoanalista austriaco Sigmund Freud, la religión es una proyección simbólica del subconsciente, en la que Dios ocupa la imagen paterna. Para el positivismo lógico del círculo de Viena, las proposiciones 'Dios existe' o 'Dios no existe' carecen de sentido, y sobre ellas no es posible emitir juicio alguno. Para Jean-Paul Sartre, el ateísmo es un presupuesto existencial, necesario a fin de salvar la libertad humana.

Concepto filosófico y religioso

Tipos de ateísmo.

Muy concisamente puede decirse que el ateísmo está constituido por todas aquellas doctrinas o actitudes que niegan la existencia de Dios. Si se trata meramente de actitudes, resulta un ateísmo práctico. Si se prescinde totalmente de Dios al formar una teoría sobre el hombre y el universo, tendremos un ateísmo teórico negativo. Si se niega explícitamente su existencia, como hacen los materialistas, se tratará de un ateísmo teórico positivo. Esta última concepción, que niega no ya la existencia de Dios, sino la de cualquier realidad que no sea la meramente física, es la que generalmente se asocia al concepto de ateísmo, y por tanto constituye la mejor referencia para apuntar las diferencias entre ésta y otras doctrinas filosóficas.

Ateísmo y otras posturas filosóficas y religiosas. En primer lugar, es preciso distinguir el ateísmo de otras dos doctrinas que a menudo se solapan con él: agnosticismo y escepticismo. Algunos pensadores no niegan ni afirman la existencia de Dios, pero consideran que no es posible llegar a ninguna conclusión acerca de ello. Estos pensadores son denominados agnósticos, y entre ellos se puede contar a los positivistas, que sólo afirman lo que es objeto de la experiencia. Otros niegan la posibilidad de conocer cualquier verdad -son los escépticos- y por consiguiente niegan la posibilidad de conocer la existencia de Dios. Así pues, el ateo se diferencia del agnóstico en que no admite siquiera la mera posibilidad de la existencia de Dios, y del escéptico en que, aunque niegue a Dios, sí admite la posibilidad de conocimiento.

Por otra parte, las doctrinas que afirman **la existencia de Dios** han dado lugar a **tres posturas básicas:**

el teísmo,

característico de las religiones monoteístas, afirma la existencia de un Dios único, personal y trascendente; el panteísmo identifica a Dios con el todo;

el deísmo

cree en un Dios que ha creado el mundo y le ha dado sus leyes, pero que no interviene en el acontecer posterior a la creación y del que no es posible conocer nada.

Panteístas y deístas,

sin embargo, han sido frecuentemente acusados de ateísmo por los teístas.

Ateísmo y panteísmo

Ateísmo y panteísmo, ciertamente, comparten la noción de la no existencia de un Dios trascendente.

El **panteísmo**, sin embargo, en su variante más común, no tiende a definir la naturaleza del todo, ni considera que su naturaleza última haya de ser necesariamente material, sino que a menudo le atribuye un carácter espiritual. En este sentido, pues, el ateísmo y el panteísmo difieren, pero no es menos cierto que desde el punto de vista teísta resulta justificada su asimilación, pues ambos rechazan la noción de un Dios personal creador del mundo.

Mucho menos lógico parece que puedan ser considerados como ateos los deístas, que admiten explícitamente la existencia de un Dios supremo conocido por la razón, aunque prescindan de cualquier elemento sobrenatural y nieguen su comunicación con los hombres.

Posibilidad de un ateísmo religioso.

A raíz de la segunda guerra mundial surgió entre los protestantes un movimiento religioso denominado 'teólogos de la muerte de Dios' -o también, cristianos ateos- que intentó depurar la idea de Dios de lo que se consideraban adherencias culturales espurias, de los temores que enturbian la búsqueda del verdadero Dios. Para estos pensadores, como el suizo Karl Barth, el teísmo corre el riesgo de creer que ha aprehendido el infinito, que ha expresado lo inefable; es decir, apenas evita el convertir a Dios en un ídolo. Al precisar con inflexibilidad lógica su lenguaje sobre Dios, destruye su misterio, cosifica a Dios. Por el contrario, el ateísmo, al rechazar por incomprensible el concepto de infinito, le devuelve su carga de misterio. Así pues, resulta preciso destruir al Dios metafísico, para facilitar la busca del Dios vivo: las actitudes de auténtico amor -descubiertas por algunos de ellos en los campos de concentración- son mejor vehículo de comunicación que los conceptos.

El concepto de ateísmo, en suma, sólo adquiere significado cabal en cuanto opuesto a determinada doctrina y a un concepto específico de la divinidad. En último extremo, ante la imposibilidad de precisar un concepto de dios común a todas las religiones, suelen ser cuestiones no estrictamente relacionadas con la existencia o no de una realidad superior -como la no creencia en la inmortalidad personal- las que hacen que una persona sea considerada atea

**Teísta, deísta, panteísta, secular, agnóstico, ateísta, o escéptico
sábado, 8 de marzo de 2008**

Publicadas por César Medina Etiquetas: [Escepticismo](#), [Tolerancia](#) a la/s [11:12](#)

<http://podersinaptico.blogspot.com.es/2008/03/testa-desta-pantesta-secular-agnstico.html>

"Ama a tu prójimo como a ti mismo" Marcos 22.39 "Ama a tu prójimo, no hay otro igual en muchos años luz a la redonda". Carl Sagan

Seguramente se habrán dado cuenta que una de las fundamentales razones para la existencia de este blog es la difusión del conocimiento, por ende, del uso de la razón, por ende, del libre pensamiento y por ende, del **escepticismo**. Muchos de los que me hacen el favor de visitar este blog seguramente se han llegado a preguntar en donde están ubicados según su nivel de fe o su forma de concebir su propio ateísmo. Existen, muchas fuentes de información al respecto. Yo mismo he querido saber en dónde estoy en lo que se refiere a mi propia filosofía, ya que dejé de ser católico (si alguna vez lo fui, lo dudo), cristiano, e incluso creyente. Se que soy escéptico pero, cuando escucho la variedad de calificativos para alguien que no tiene fe, tengo que preguntarme en donde entro yo según estas categorías.

Vamos por partes, no sin antes aclarar que dentro de las fuentes de información está el libro *The God Delusion* de Richard Dawkins. El título en español de este libro es de difícil traducción, o por lo menos de manera que cause el mismo impacto que en inglés. Sería algo así como *La Alucinación "Dios"*.

Primero debemos empezar con lo más común y progresaremos hasta lo más inusual (que no significa que seamos pocos).

Teísta

El teísta cree en un dios personal y providente, creador y conservador del mundo. Es decir, cree en una inteligencia sobrenatural que además de haber creado el universo aún nos observa y tiene influencia en el destino de los hombres. El teísta asegura que este ser sobrenatural interviene en los asuntos de los hombres, responde a las oraciones, perdona o castiga los pecados, hace milagros, y sabe las cosas buenas y malas que hacemos o incluso las que pensamos.

Deísta

El deísta cree en el mismo dios que el teísta, pero asegura que después de haber creado el universo dictó las leyes que lo regulan y se fue a dormir... o de vacaciones. El deísta cree que a este dios no le interesa el destino ni los asuntos de los hombres. Tal vez Teo Cardala (*Cómplices*) es deísta, ya que él escribió en su canción la oración "Dios existe pero duerme".

Panteísta

El panteísta **no cree en una inteligencia superior, en un dios personificado**. El cree que puede **llamar Dios a la Naturaleza, al Universo o a las leyes físicas naturales**. No existe la persona, pero si existe el Orden Universal, la Energía Cósmica, etc.

Secular

El secular es alguien quien independientemente de su creencia o filosofía personal, reclama la **separación de la religión de los asuntos humanos**, específicamente de aquellos asuntos comunes a la sociedad en general, tales como el gobierno, las leyes, la educación, etc. Confía en que de esta manera la sociedad sobrevivirá como unidad, sin discriminación religiosa, sin conflicto entre la fe de unos y otros.

Agnóstico

El agnóstico simplemente se declara **incapaz de asegurar la existencia o la inexistencia de un dios o dioses, o de cualquier inteligencia superior**. Si no se tienen los datos que sostengan los hechos, el agnóstico se mantiene al margen, no se define hasta no estar seguro. De hecho puede asegurar que nunca será probado o refutado lo anterior.

Ateísta

El ateísta es un **ateo**, como normalmente se le llama. No cree en una inteligencia superior o dios. **El ateo está seguro de la inexistencia de un creador y no necesita pruebas de ello**.

Escéptico

El escéptico **no cree en una verdad absoluta**. Su deber es dudar incluso de sí mismo en el sentido de no crearse verdades personales para sentirse en paz. **La búsqueda de respuestas (no de verdades)** para el escéptico, es su pasatiempo favorito. El escéptico es incansable en sus preguntas, porque acepta humildemente que el universo contiene y manifiesta más información que la que el mismo hombre puede comprender.

Podemos ahora situarnos con mayor facilidad en el adjetivo adecuado.

Para terminar anexaré un cuadro que nos obsequia Richard Dawkins y que llamaremos el Espectro de Intensidad Divina.

1. **Teísta Fuerte**. 100 % de fe en la probabilidad de un Dios. *"No creo, sé que Dios existe"*.
2. **Teísta Moderado**. Menos del 100% de fe en la probabilidad de un Dios. *"No puedo asegurarlo, pero creo profundamente en Dios y vivo mi vida asumiendo que existe"*.

3. **Teísta Débil.** Más de 50% de fe en Dios. *"No estoy nada seguro, pero prefiero creer en Dios".*

4. **Agnóstico Imparcial.** 50% de fe en la probabilidad de un Dios. *"La existencia e inexistencia de Dios son exactamente igual de probables".*

5. **Ateísta Débil.** Menos de 50% de fe en la probabilidad de un Dios. *"No sé si existe Dios pero me inclino a ser escéptico".*

6. **Ateísta Moderado.** Más del 0% de fe en la probabilidad de un Dios. *"Veo muy improbable la existencia de Dios y vivo mi vida sin asumir que existe".*

7. **Ateísta Fuerte.** 0% de fe en la probabilidad de un Dios. *"No solo creo que no hay un Dios, sé que no hay Dios".*

Veán ustedes mismos donde se ubican. Yo, al parecer estoy en el nivel 6 del espectro, ya que improbable no es una palabra definitiva, y la existencia de un dios, por lo menos al momento, científicamente es improbable.

Por experiencia propia, puedo intuir que algunos de ustedes temen aceptar públicamente su verdadero nivel en el espectro. Solo espero que algún día su honestidad consigo mismos supere el miedo al rechazo. Esto se entiende porque para un cristiano, desgraciadamente es más alarmante que alguien a quien consideraba creyente le diga que dejó de serlo. Pero supongamos que un cristiano de la familia les platica que conoció a un árabe, digamos en su trabajo. Hablaría de sus costumbres y fe con asombro y tal vez hasta con gracia, pero no lo discriminaría. Porque así lo conoció, y no se siente traicionado. Este ejemplo podría ser el inicio de una plática para comentar con sus cercanos sobre su verdadera opinión respecto a la fe. Pero por favor, fundamenten sus opiniones, porque no hacerlo y querer hablar de ello sin conocimiento del tema podría parecer una conducta religiosa...

¡Hágase la luz!... y nació la ciencia.